

## Convirtiéndote en una mujer virtuosa

Por Nancy DeMoss Wolgemuth

- “La mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba.” *Proverbios 14:1 (LBLA)*
- ¿Estoy edificando mi casa o derrumbándola?
- ¿Estoy invirtiendo en mi matrimonio? ¿Estoy cultivando el corazón de mi matrimonio?
- ¿Reservo lo mejor de mi (tanto física como emocionalmente) para mi familia?
- ¿Estoy creando un ambiente (a través de palabras, acciones y actitudes) que haga que mi marido quiera estar en la casa?
- ¿Estoy contenta al estar “en la casa”? ¿Me siento realizada al servirle con reverencia a mi esposo e hijos?
- ¿Le reservo a mi esposo toda comunicación íntima, miradas, palabras y caricias? ¿Le estoy brindando emoción, atención y afecto a otro hombre que no sea mi esposo?
- ¿Satisfago las necesidades sexuales de mi esposo?
- ¿Soy digna de confianza? ¿Estoy envuelta en alguna relación o comportamiento oculta? ¿Le he sido totalmente honesta a mi esposo?
- ¿Tiene mi esposo la libertad de ser totalmente honesto conmigo?
- ¿Estoy incentivando pensamientos y deseos sensuales a través de libros, revistas, programas de televisión, música o películas que carecen de una moralidad absoluta?
- ¿Me he convertido en el “refugio” de un hombre que puede estar luchando en su matrimonio?
- ¿Acudo a otro hombre (pastor, consejero, colega) para que sea mi soporte, apoyo primario o para que llene un vacío emocional en mi vida?

- ¿Tengo una relación íntima (física, emocional o espiritual) con otro hombre que no sea mi esposo?
- ¿Tiendo a ser “autoritaria y desafiante”, o soy de un carácter manso, callado y de espíritu sumiso?
- ¿Soy una pared o una puerta? (*Cantar de los Cantares 8:9*) ¿Soy mujer de la mala vida? ¿Tengo el comportamiento de una mujer que está “disponible”? ¿Hago insinuaciones con mi cuerpo, alma o espíritu? ¿Soy coqueta al hablar, mirar o en la forma de conducirme?
- ¿Hay alguna actitud engañosa hacia otros hombres en mi forma de actuar, hablar o vestir?
- ¿Soy discreta y me restrinjo al hablar con hombres en mi trabajo? ¿Me expreso con ligereza, crudeza o de cualquier otra forma inapropiada para una mujer de Dios? ¿Le expreso admiración a un hombre de la forma en la que debería hacerlo su propia esposa?
- ¿Ayudo a los hombres a mantener sus pensamientos puros y centrados en Cristo con mi forma de vestir? ¿Soy modesta y femenina al vestir?
- ¿He marcado (y mantengo) fronteras adecuadas en mi relaciones con los hombres? ¿Cuáles son esas fronteras?
- ¿Estoy actualmente en alguna situación que es (o podría convertirse) en comprometedora? ¿Estoy en alguna situación que parezca ser comprometedora ante los demás?
- ¿Podría mi esposo, así como también otros hombres y mujeres que me conocen, afirmar que soy una mujer moralmente intachable y pura?
- ¿Tengo el propósito en mi corazón de ser moralmente pura? ¿Puede mi esposo y otras mujeres virtuosas confiar en que mi caminar con Dios es piadoso?
- ¿Le expreso admiración y gratitud a mi esposo con frecuencia?

*“Mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Su valor supera en mucho al de las joyas.”  
Proverbios 31:10 (LBLA)*